



El ayuno de Max Santelices:
"Cada vez más nos acompaña el pueblo"

peto a los derechos, atención a los legítimos reclamos y corrección de los errores", dijo a HOY. Y en una pequeña pincelada sonriente: "Casi dan ganas de abrazar a los miembros de la Corte Marcial".

Sin embargo, sobre la suerte de los detenidos-desaparecidos, indicó: "Me parece difícil que haya una respuesta integral y satisfactoria del gobierno".

En noviembre pasado, los obispos estaban persuadidos de que "muchos, si no todos (esos chilenos)..., han muerto al margen de toda ley". Los familiares mantienen una posición tenaz. Su tesis la expresa Santelices: "Sabemos que muchos están con vida". Y creen que se encontrarían en "lugares de reclusión secretos".

No aceptan la posición oficial de que los Tribunales tienen todos los antecedentes, "por lo que las autoridades nada pueden hacer". María Teresa de Weibel, de la AFD, cuyo esposo se halla desaparecido, indicó que el régimen "no puede desentenderse del problema. Todos nuestros familiares fueron aprehendidos por organismos de seguridad del gobierno, y es el gobierno el que tiene que responder".

En la cuestión global se van afirmando nuevas interrogantes. Por ejemplo, la AFD se pregunta lo que pudiera haber ocurrido con los hijos de siete mujeres que estaban embarazadas al momento de la detención. Se mencionan especialmente dos casos. En el de María Cecilia Labrín Sazo, de 23 años, al ser detenida en 1974, una persona cuyas vinculaciones hacían confiar en su testimonio indicó que la guagua había nacido, dando cuenta

hasta del peso que habría tenido. La supuesta fecha de alumbramiento coincidía con el período normal de gestación. En cuanto a Michelle Peña Herreros, española, aprehendida a los 27 años en 1975, una detenida en Villa Grimaldi aseveró haberla escuchado gritar: "Quiero ver a mi hijo".

Respecto de los funerales de los muertos en Lonquén, María Teresa de Weibel señaló: "Deben estar rodeados del homenaje de todo el pueblo de Chile". En opinión de algunos sectores, esta posibilidad pudo haber influenciado la demora en la entrega de los restos. ●

TRANSPORTISTAS

De nuevo en Leyda

** Vilarín y Leigh recordaron principios del "Once" y abogaron por retorno a la democracia*

El acto fue cuatro veces simbólico: se realizó el 11 de setiembre en los instantes en que el general Pinochet leía su mensaje; se hizo en Leyda, donde el gremio del transporte concentró sus efectivos hace seis años para empujar la caída del gobierno de la UP; hablaron los mismos dirigentes que organizaron esas bases (por primera vez no escucharon al general Pinochet en el edificio Diego Portales) y, por último, llegaron a ella tres generales en retiro, encabezados por Gustavo Leigh, ex miembro de la Junta Militar.

A la cita asistieron unas 600 personas en taxis y vehículos particulares ("no hay camiones, porque si están aquí, sus dueños van a ser despedidos y el trabajo es muy escaso", explicó un dirigente nacional) con una intención muy distinta de celebrar el 11 de setiembre. "No tenemos nada que celebrar", dijo León Vilarín, que fue presentado como "el constructor del comando gremial que posibilitó el pronunciamiento del 'Once'".

Aunque no fue una concentración tan grande como la de 1973, estaban dirigentes de todo el país. Tres de ellos hablaron. El primero, con un tono que sorprendió por su dureza,

fue Juan Jara, presidente de los taxistas:

—En Chile ya no podemos señalar los mismos argumentos con que planteamos el "Once". Cada día cunde más la desesperación y el desencanto al ver las organizaciones nacionales y de base totalmente terminadas. Hemos presenciado el esfuerzo de miles de hombres que no han querido pasar a Chile la factura por lo que hicieron. Pero vemos a otros, del sector civil, que ocupan grandes cargos y que antes estaban en el extranjero.

Y agregó: "Los transportistas estamos siempre con Chile. Queremos justicia igualitaria y que no venga un grupo determinado a llevarse la riqueza de este país que tanto queremos. Todo esto lo hemos planteado al Primer Mandatario hasta el último, pero ha sido inútil. Y se nos mantiene desesperados en esta ley de la selva, donde lo que habíamos conquistado ya no lo tenemos. El 4 de julio último le expresamos al Presidente: 'Hay descontento y este grupo está creciendo'..."

Jara terminó pidiendo la renuncia de los ministros "cuando son incapaces".

Sin desafíos.— Luego habló Berta Molina, transportista, hija de taxista. Rindió un homenaje al 11 de setiembre, pero dijo: "Si la patria está en peligro y nuestro trabajo e hijos están amenazados por el hambre y la cesantía, la mujer chilena también estrecha filas". Y siguió: "Pasó el tiempo y la unidad que vimos fue perdiendo cohesión y ya no está en la Junta un gran amigo nuestro, el general Leigh. Fue el primer gobernante que llegó a la casa del camionero y siempre tuvo tiempo para escucharnos".

Le tocó el turno a Vilarín. Destacó que el espíritu de la reunión era rendirle homenaje a Mario Montucci, que murió en Leyda, durante el paro de 1973. Pero también pensar en voz alta, "para que alguien nos escuche en el Diego Portales".

—No venimos de regreso del 73 ni estamos arrepentidos. Pero es distinto que seamos masoquistas y no tengamos capacidad de pensar dónde vamos cayendo con el sistema económico impuesto.

Y agregó: "Esto no puede continuar. No estamos en actitud desafiante. No queremos forcejear con el gobierno. Tampoco le pedimos ayuda y protección, sino trabajo, un poco bien remunerado y un poquito de justicia. Pensamos que este gobierno, que no tiene plazos y se ha fijado metas que son secretos de Estado, no es ➤

bueno que no le importe que la gente esté cesante. Los que pasaron por la Universidad de Chicago nunca van a saber lo que es tener hambre. De sus escritorios alfombrados disparan decretos. A la mayoría de los hombres de trabajo se nos pretende prohibir que pertenezcamos a sindicatos. Somos mayores de edad y tenemos derecho a elegir. Yo llamaría al Plan Laboral plan antigremial: implica minimizar-nos al máximo y destruirnos. Es muy peligroso forcejear contra la mayoría del país”.

Consejos.— Vilarín, que en otras declaraciones puso a este gobierno “a la derecha de la derecha”, no se quedó solamente con palabras gremiales. “Voy a decir algunas verdades, aunque mañana me acusen de marxista o que me convertí en enemigo del gobierno”, advirtió.

—Hace falta un texto de nueva Constitución para que sepamos por cuáles leyes nos vamos a regir. Que se haga como esta reunión, de cara al cielo. Es malo que se haga tan en secreto.

Vilarín se expresó favorablemente a la reapertura del Parlamento:

—No lo digo como político, sino como ciudadano. No podemos continuar con la política de los hechos consumados y enterarnos por el *Diario Oficial* de lo que no fuimos consultados. Queremos un poder legislador y fiscalizador. No importa si es un congreso termal, marítimo o cordillero. Como quiera llamársele, pero lo que queremos es que se alivie a la Junta del trabajo de legislar.

Como otro acto simbólico, Vilarín había invitado a que subiera al escenario a Hernol Flores, dirigente de la Asociación Postal Telegráfica, miembro del grupo de Los Diez. Refirió a HOY después de oír las palabras de Vilarín: “Lo dicho aquí es un buen intento de sectores que aún faltaban que se plegaran. Así se va sabiendo que este gobierno no tiene respaldo popular”.

Improvisado.— A Leigh se le esperaba mucho antes. Llegó cuando se estaban repartiendo empanadas. Lo hizo acompañado de los generales (R) de Carabineros Germán Campos, que fue prefecto de Santiago, y Rubén Romero, el último jefe de Inteligencia. También llegaron con ellos el coronel (R) de la FACH Julio Tapia Falk y el abogado Jorge Ovalle.

Una masa compacta se formó alrededor de ellos, especialmente de Leigh. Los folkloristas le cantaban *Libre*. Lo invitaban a hablar. El ex integrante de la Junta no se mostraba muy

Foto: Raul Montoya



El escenario: “hay descontento y este grupo está creciendo”

dispuesto. Prefería dialogar con los camioneros: “¿No recibieron sugerencias de que no vinieran?”, preguntó a un grupo. Finalmente, ante la insistencia, subió al escenario, la plataforma de un camión, en que se había prendido un gran lienzo que decía: “11 de setiembre de 1979. Aquí en Leyda reiteramos nuestro compromiso con Chile”.

Leigh improvisó algunas palabras en memoria del camionero caído en 1973.

Para algunos fue como un análisis actual:

—El mártir Montucci pensaba en la libertad, en el bienestar de su familia y los chilenos. Pensaba en un Chile libre y soberano. Antes del “Once” un gobierno comenzó a coartar la libertad, a romper el sindicalismo con organizaciones paralelas, atropellaba al Poder Judicial, comenzaba a concientizar a la juventud, a las Fuerzas Armadas y Carabineros. Vino la ruptura económica. Se concientizaba a través del hambre y el manejo de la economía. Se usaban los resquicios legales para destituir a altas autoridades nacionales.

“Recuerden cuando hubo una campaña para conseguir el poder total, el poder absoluto. Se prohibía las reuniones, la prensa disidente. No se podía opinar contra el régimen. A los que eran disidentes les ponían apodos. Ese gobierno propiciaba lo que visceralmente rechaza el pueblo chileno y por eso produjo la unidad de voluntades más grandes contra de él. ¿Qué diría Montucci si estuviera entre nosotros? ¿Qué balance podría hacer? Habría mucho que decir. Llegamos con el convencimiento más íntimo de

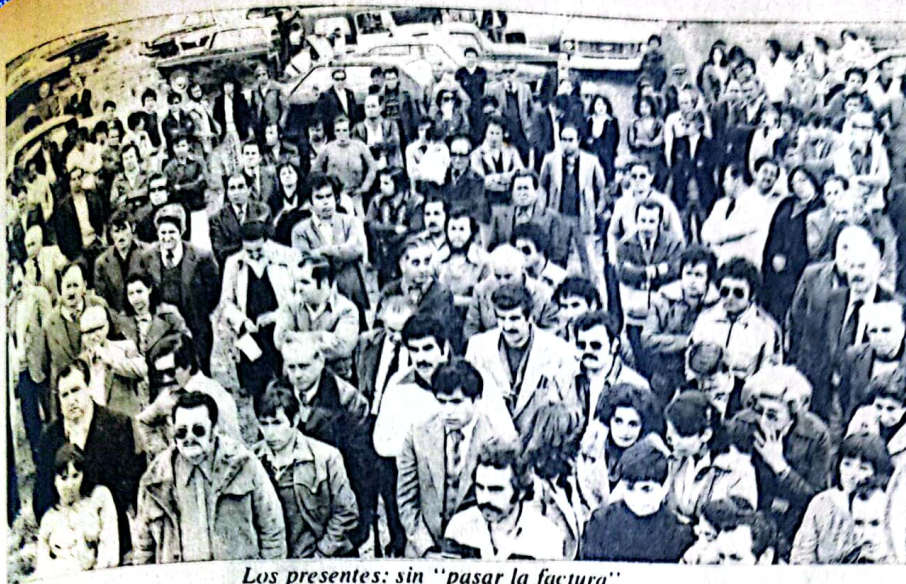


Romero, Vilarín y Leigh: unidad de criterios

que íbamos a marchar todos de la mano, pero no para hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres”.

Los pocos periodistas que fueron a Leyda quisieron saber más. También hubo que insistir. Negó, como le consultó HOY, que vaya a apoyar a otros gremios que luchen contra la política del gobierno: “Soy amigo personal de Vilarín y vine a rendir homenaje a uno de sus mártires”, dijo. Afirmó que quiere mantenerse marginado.

Respecto al sexto aniversario del gobierno militar, expresó: “No me gusta a lo que hemos llegado. Este es un día para mirar con optimismo y



Los presentes: sin "pasar la factura"

esperanza que las cosas mejoren". Y agregó que "se está en condiciones de efectuar una apertura mayor, con un sistema legislativo, con una Constitución sólida, estable, aprobada y con elecciones". Terminó diciendo que el pueblo chileno "hace rato que está maduro para la democracia".

Los mismos conceptos tuvieron los otros generales en retiro. Germán Campos dijo que había ido "con el más grande espíritu de la revolución del 'Once'". Y: "Chile se ha reordenado y estamos preparados para el siguiente paso: la llegada plena de la democra-

cia. Con más que metas, plazos fijos". Sostuvo a HOY: "Por tradición las Fuerzas Armadas han sido democráticas".

El general Romero refirió que "el hecho de que no esté en servicio activo no significa que no pueda expresar mis opiniones: debemos ya tener una democracia de tipo tradicional, con partidos políticos que vayan en beneficio del país y no de intereses ajenos".

Así, lo que se proyectaba como un mitin gremial se transformó en otro más profundo en medio de su simbolismo. •

taban listas —la semana pasada— para ser entregadas en un informe confidencial al pleno de la Corte de Apelaciones. En ese informe detallaba todo lo descubierto en el sumario y se declararía incompetente en caso de que se demostrara la participación de miembros de fuerzas militares en los hechos. En todo caso, en su pleno del lunes 17 (postergable por las Fiestas Patrias) la Corte debía pronunciarse sobre el caso.

Inquietud.— Pero la trágica muerte del profesor de militancia izquierdista llamó la atención no sólo por las misteriosas circunstancias que la rodearon, sino también por ser el último grito de alarma sobre hechos que ya se creían superados en Chile y sobre las formas de administración de justicia en el país.

Hasta Amnistía Internacional se preocupó del caso. Y en Chile, un grupo de 32 abogados de diferentes corrientes ideológicas hicieron una presentación ante el presidente de la Corte Suprema, Israel Bórquez, en la que señalaban que la muerte del profesor Álvarez "no es un hecho aislado. Es el resultado de la práctica de la tortura por los organismos de seguridad durante estos últimos seis años".

Y esto ha sido posible, dicen los abogados, por un conjunto de disposiciones legales dictadas por la Junta de Gobierno, que (...) "otorgan poderes ilimitados a los organismos de seguridad (...) y suprimen o limitan los recursos de protección de las personas". Pero no sólo por eso. Los abogados firmantes —entre los que se cuentan Adolfo Zaldívar, Joaquín Morales, Eduardo Cruz Coke, Raimundo Valenzuela, Jaime Castillo, Máximo Pacheco, Orlando Velásquez, Luis Ángel Santibáñez, Hugo Pereira, René Abeliuk, Manuel Sanhueza, Andrés Aylwin y otros— responsabilizan a los Tribunales por "la falta de decisión (...) en orden a evitarla" (la tortura) y a la "pasividad de la opinión pública, víctima de la desinformación o desorientación por parte de los medios oficialistas de comunicación".

Métodos.— En ocho carillas tamaño oficio los abogados analizan las condiciones que hacen posible esta situación. Entre ellas señalan: el decreto ley 1877 que faculta al Presidente de la República para detener hasta por cinco días sin necesidad de poner a la persona a disposición del juez; el que el detenido se mantenga "en lugares secretos, con la vista vendada, por plazos variables máximos de cinco a diez días..."; sometido a severos interroga-

JUSTICIA

La balanza en suspenso

** Mientras ministro en visita por muerte del profesor completa su informe, 32 abogados expresan inquietudes a la Suprema*

La inquietud e interrogantes que produjo en todo el país la muerte, el día 21 de agosto, del profesor Federico Álvarez Santibáñez, detenido, según sus familiares y la Vicaría de la Solidaridad, seis días antes por efectivos de la CNI (HOY N.º 110), continuaban sin aclaración pública hasta el término de la semana última.

Luego de la petición de la Vicaría y del Ministerio del Interior de que se investigara a fondo el trágico suceso, la Corte Suprema, reunida en pleno, acordó el nombramiento del magistrado Alberto Chaigneau del Campo como ministro en visita.

El ministro Chaigneau afirmó a HOY que su labor ha sido "lo más a fondo y lo más rápida posible, dada la

conmoción que dicha muerte provocó en la opinión pública".

Entre sus tareas estuvo la de interrogar a carabineros de la Novena Comisaría, a funcionarios de la CNI, a los familiares de la víctima y al otro detenido que sobrevivió a su reclusión, Ramón Raúl López Peralta, y que se encuentra a disposición de la Justicia Militar. También tuvo que constituirse en la sede de la CNI, en calle Santa María, en la Posta Central, en el Hogar del Buen Pastor —cárcel de mujeres— y en la Penitenciaría de Santiago; e hizo numerosos trámites para reconstruir todo el período que el hoy difunto profesor pasó detenido.

Las conclusiones que el ministro Chaigneau sacó de su investigación es-